

¿POR QUE NO CREER EN MILAGROS? 8/13/2004

Cuatro días después de que pasara por Orlando el huracán Charley quiero compartir con vosotros la experiencia que tanto mi esposo como yo hemos vivido.

El viernes trece, me levanté como de costumbre y me dispuse a hacer una meditación. De pronto sentí que mi Maestro ENOCH me estaba dando un mensaje relacionado con los elementales:

MENSAJE DEL MAESTRO ENOCH

Los elementales son aliados vuestros os necesitáis mutuamente. Teméis a las tormentas, huracanes, tifones... y lo que no sabéis es que todas esas manifestaciones de la madre naturaleza son para sanar el planeta. Esas son las formas que tienen de limpiar la atmósfera de contaminación, no solo física sino también síquica. Todos los pensamientos que emitís se quedan en la atmósfera. En estos momentos esos pensamientos son todos desarmoniosos. Los humanos emitís pensamientos de guerra, de agresividad, de envidias, de celos, de codicia... Todos estos pensamientos contaminan la atmósfera y hace una especie de cinturón de energía negra densa alrededor del planeta que a veces nos resulta muy difícil pasar para llegar a vosotros. Los elementales están para ayudaros a crear equilibrio. Si los vierais así os asociaríais con ellos y no serian tan destructivos, pero su solo nombre HURACAN crea en vosotros la energía del miedo y eso hace que os alejéis más de ellos.

Cuando paséis por una experiencia así uniros a ellos, no preocuparos por las pérdidas materiales porque si en esos momentos estáis en armonía, ellos os respetarán y aunque estéis en el mismo ojo del huracán, no sufriréis daños. Cuando paséis por esa experiencia envolver vuestra casa o donde os encontréis en una especie de burbuja protectora y pedir a los elementales que pasen alrededor sin haceros daño. Os sorprenderéis de cómo os escucharán y os responderán.

Hace iones en el tiempo todos los elementales y los humanos vivíais en armonía pero en el momento que los humanos generasteis la energía del miedo os separasteis de ellos y ya no hay comunicación entre vosotros. Solo unos cuantos privilegiados siguen comunicándose con las plantas, animales, cristales, agua, fuego, tierra, aire. Para estos pocos la vida les resulta más fácil que para los que no se comunican porque han aprendido

que todos estáis enlazados en una cadena y que nadie es más importante que el otro, nadie es superior porque todos os necesitáis para vivir en este planeta. Tenéis un hermoso planeta, uno de los más hermosos que existen. ¡Cuidarlo!, porque al cuidarlo os cuidáis vosotros. ¡TODOS SOMOS UNO!

Con infinito amor,

HENOCH

En esos momentos yo no sabía que el huracán se dirigía hacia Orlando. Las últimas noticias decían que se dirigía hacia Tampa. Al rato me llamo mi amiga Marina desde Puerto Rico muy preocupada porque Charley ya tenía intensidad 4 (la intensidad mayor es 5) y se dirigía hacia Orlando. Sentí la angustia de Marina pero me asombre porque yo no estaba preocupada. Hacía una semana que nos habíamos mudado a esta casa pues estábamos empezando un nuevo caminar en un país nuevo. Para nosotros era empezar de cero y solo teníamos un pequeño colchón en el suelo donde dormir, un pequeño coche que ni siquiera habíamos empezado a pagar, una pequeña TV y una antena de TV que la habían puesto hacia 2 días. Esas tres cosas ocuparon mi pensamiento pero rápidamente pensé en el mensaje y me di cuenta que mi Maestro me había avisado precisamente para que no me preocupara. Así que no lo hice y lo tome como que estaba a punto de pasar por una nueva aventura. Una aventura que dependía el resultado de mí. Si yo hacía lo que el Maestro decía no pasaría nada, pero tenía que estar muy consciente de que el resultado dependía de nosotros, de no perder los nervios durante todo el proceso y estar en armonía.

Y así fue, pusimos el colchón bajo de la ventana (algo que no se debe hacer durante el paso de un huracán por el peligro que supone) nos acostamos y nos dispusimos a no perdernos nada de esta nueva aventura. Eran sobre las 9 de la noche cuando sentimos las primeras ráfagas del viento más fuertes. Mi esposo y yo nos pusimos a meditar y visualizar nuestra casa, coche y la antena de TV envueltas en una cúpula o burbuja de color azul, al mismo tiempo que pedíamos que pasara sin hacernos daño.

Después de un rato nos quedamos tranquilos mirando por la ventana y sintiendo la lluvia y el viento. Lo siguiente que recordamos es que nos despertamos a las 6 de la mañana de un hermoso día. El huracán había pasado y no nos habíamos enterado. Miramos la antena de la TV y no se había movido pero lo más asombroso era que alrededor del coche estaba lleno de ramas y hojas de los árboles pero encima del capo solo había una hojita.

Al principio pensamos que por esta zona no había pasado pero nuestra sorpresa fue en aumento al salir de casa y en la misma calle ver un gran árbol arrancado de raíz. Alrededor nuestro contamos 5 árboles grandes que habían sido arrancados. Todo a nuestro alrededor era desolador, sin embargo, ni la antena de TV se había movido. El domingo cuando vimos el periódico nos asombramos más al darnos cuenta por una foto, que nosotros nos encontrábamos en el mismo centro de su paso y era por donde según el periódico había hecho más daño.

No tuvimos más remedio que reconocer que nos había salvado un auténtico milagro o quizás no es tan milagroso el hecho de ser capaces de pensar y actuar de diferente forma convirtiéndonos de una vez por todas en el hombre nuevo. Ese hombre capaz de hacer milagros solo con proponérselo. ¿Por qué no pensar que somos seres con unas capacidades que aun ahora solo unos pocos han descubierto?

Me llama mucho la atención que casi todos creemos en Dios, unos pocos en los Ángeles y algunos hasta recibimos mensajes de Maestros espirituales. Sin embargo, no creemos en los milagros y mucho menos en la capacidad del ser humano para crear algo extraordinario. La ciencia cada vez se está acercando más al mundo espiritual, dando explicaciones de hechos que hasta hace poco no se tenía explicación científica. La medicina cuántica está contribuyendo a ello. Ya se sabe que la mente puede influir en la materia. Los que trabajamos en la salud sabemos la importancia que tiene que el paciente se quiera sanar para sanarse.

Cuando al día siguiente del paso del huracán hablé con mis amigos hubo comentarios para todos los gustos. Las explicaciones fueron muchas y distintas dependiendo sobre todo si son mentales o no. En general mis amigos creen en mí pero eso de que los elementales como un huracán pasara por aquí y por pedirles que no nos hicieran nada nos respetaran era demasiado. Así que me tuve que oír comentarios como "Eso fue que el ojo del huracán pasó por allí e hizo un vacío o agujero y por eso no os hizo nada".

¿Por qué nos resulta tan difícil creer en nosotros, en nuestra capacidad superior de crear nuestra realidad presente? o ¿será porque estamos habituados y nos resulta más fácil pedir para que Dios o los Ángeles hagan nuestro trabajo y así no tener responsabilidades? ¿Hasta cuando seremos como niños? ¿Por qué buscamos siempre explicaciones con nuestra mente lineal cuando se sabe que no utilizamos ni el 10% del

celebro? Mi verdad de hoy, con la capacidad que tengo en estos momentos, es que mi fe movió montañas, yo creí en lo que me dijo mi Maestro y la armonía que generamos tanto mi esposo como yo creo una especie de escudo protector o aura armoniosa y eso fue suficiente para que el huracán no nos afectara. Trabajé con una parte del cerebro que tenemos pero que muy pocos utilizan. Uno de los pocos que la utilizó fue el Maestro Jesús y recordar que dijo "LO QUE YO PUEDO HACER VOSOTROS LO PODEIS HACER".

Por favor creer en vosotros y por qué no, también en los milagros.

Al servicio, AKALISUN

akalisun@hotmail.com

www.akalisun.com